



Capítulo 190

Piedras Espirituales

"¿Cómo se llama este instrumento?", preguntó Yuan tras ver el instrumento que parecía una guitarra.

"Este instrumento se llama pipa", respondió rápidamente Fei Yuyan.

"Una pipa, ¿eh? Me pregunto si funciona de manera similar a la guitarra...", se preguntó Yuan mientras deambulaban por la habitación, admirando los instrumentos bellamente elaborados dentro de la vitrina.

Después de pasar un par de minutos en la sala de la pipa, pasaron a otra habitación.

"Este instrumento se parece a un violín..." murmuró Yuan después de ver este instrumento con forma de mazo y un mango delgado, e incluso había un arco a su lado exactamente como un violín.

"Nunca había oído hablar de un 'violín', pero este instrumento se llama erhu. Se coloca sobre los muslos y se usa el arco para tocar las cuerdas", le explicó brevemente Fei Yuyan.

"Ya veo..." Yuan asintió.

Algún tiempo después, abandonaron la habitación con el erhu y entraron en la última habitación del edificio.

"¿Reconoces estos instrumentos, discípulo Yuan?", le preguntó Fei Yuyan con sarcasmo, en la habitación llena de cítaras.

Yuan sonrió y jugó con ella: "No lo sé, pero me parecen muy familiares".

"En fin, mira esta cítara de aquí." Fei Yuyan señaló la cítara en una de las vitrinas y continuó: "Esta es una cítara de grado celestial hecha de jade de hielo, un material muy raro, y se rumorea que perteneció a la Diosa de la Cítara. Su nombre es Prisión Eterna."

"¿Diosa de la Cítara? ¿Qué clase de persona es esta Diosa de la Cítara?", preguntó Yuan, más interesado en la persona que en la cítara.



La experta número uno en cítara del mundo. Nadie se atrevería a proclamarse primera. Incluso existen leyendas sobre la Diosa de la Cítara creando vida y estrellas con su música.

"¿Crear vida con música? No me lo puedo imaginar..." Yuan negó con la cabeza.

"Es solo una leyenda, pero si la Diosa de la Cítara es real, me encantaría conocer a alguien como ella." Fei Yuyan suspiró con anhelo en los ojos.

"Quizás Yuan pueda convertirse en el Dios de la Cítara algún día", dijo de repente Xuan Wuhan en tono de broma.

"¿El Dios de la Cítara?" Fei Yuyan miró a Yuan con una expresión extraña, sobre todo porque intentaba imaginar a Yuan como el Dios de la Cítara, pero, por mucho que lo intentara, no podía concebir esa imagen.

"Bueno, sigamos explorando. Después de ver estas habitaciones, podemos echar un vistazo a su tienda y ver si hay algo que comprar", dijo Fei Yuyan.

Volvieron a mirar la cítara un momento después, mientras Fei Yuyan le daba a Yuan breves lecciones de historia sobre casi todas las cítaras allí.

Si Fei Yuyan cambiara sus uniformes de discípula a uno de los uniformes de este lugar, los invitados nunca se darían cuenta.

Algún tiempo después, Fei Yuyan los sacó de la sala de la cítara antes de llevarlos a un enorme patio detrás de la tienda.

Dentro del patio, había alrededor de una docena de vitrinas colocadas de forma ordenada, y dentro de estas vitrinas había instrumentos con una etiqueta con precio.

Yuan se acercó a una de estas vitrinas que mostraba un dizi de color negro.

[Flauta del Gorrión Negro]

[Grado: Tierra]

[Calidad: Alta]





[Descripción: Una flauta de bambú hecha de bambú negro encontrado en el Bosque del Gorrión Negro]

[Precio: 5.000.000 de monedas de oro o 500 piedras espirituales]

"¿C-Cinco millones de oro?!" Yuan se quedó boquiabierto al ver el precio.

"¡Guau! Es bastante barato, sobre todo porque es un tesoro de alta calidad, de grado terrestre". Fei Yuyan apareció detrás de Yuan.

"¿Es barato?" Yuan arqueó las cejas y preguntó un momento después: "Por cierto, ¿qué son las piedras espirituales?"

Las piedras espirituales son un recurso fundamental para los cultivadores, y no solo sirven como moneda, sino que una sola vale unas 10.000 monedas de oro. Sin embargo, la gente sigue prefiriendo comerciar con monedas de oro, ya que prefieren usar piedras espirituales para mejorar su cultivo —le explicó Fei Yuyan.

"Ya veo..." Yuan asintió.

"Si esto fuera una cítara, probablemente la habría comprado, pero por desgracia... no toco el dizi..." Fei Yuyan negó con la cabeza al ver la Flauta del Gorrión Negro, antes de dirigirse a la siguiente vitrina, que exhibía otro tesoro de alta calidad de grado terrestre: una pipa roja con un precio de 8 millones de monedas de oro u 800 piedras espirituales.

Unos minutos después, Fei Yuyan suspiró con fuerza: "¡Qué lástima! Hoy no se vende ni una sola cítara. La última vez que estuve aquí, ¡vendían tres!".

"¿Esto es todo lo que hay que ver aquí? ¿Adónde deberíamos ir ahora? Aún hay tiempo de sobra", dijo Xuan Wuhan.

"¿Quién dijo que ya terminamos? Todavía hay un lugar más en esta tienda que quiero mostrarte, especialmente al discípulo Yuan", dijo Fei Yuyan mientras miraba a Yuan con una sonrisa misteriosa.

"¡Ven conmigo!" dijo antes de irse sola.

Al ver esto, Yuan la siguió rápidamente y los demás los siguieron.

Un par de minutos después, llegaron a un lugar misterioso y silencioso, con dos guardias de pie junto a una puerta que emitía una





sensación siniestra, ambos guerreros espirituales en su máximo esplendor.

"¿Dónde estamos? ¡No creo que debamos estar aquí!", le dijo Xuan Wuhan a Fei Yuyan.

Claro que este no es un lugar para el público. Solo pueden venir quienes hayan quedado entre los diez primeros en la anterior competencia de cítara, y como quedé séptima, puedo entrar. Sin embargo, solo puedo llevar a una persona conmigo, y llevaré al discípulo Yuan.

"¿Eh? Eso no es justo", se quejó Xuan Wuhan de inmediato.

"Si tocas la cítara, aunque sea la mitad de bien que el discípulo Yuan, podría considerar llevarte adentro más tarde. De lo contrario, sería una pérdida de tiempo y esfuerzo", Fei Yuyan negó con la cabeza.

"Tú..." Xuan Wuhan entrecerró los ojos hacia Fei Yuyan, pero por desgracia, ella no podía tocar la cítara en absoluto.

Fei Yuyan ya no le prestó atención a Xuan Wuhan y se giró para mirar a Yuan.

"Sígueme", le dijo.

